

## **ADIESTRAMIENTO (SEGUNDO NIVEL)**

Si estás leyendo esto, es porque sin duda ya tienes o estás pensando en tener un perro.

El compartir con un perro es una experiencia maravillosa. De cada uno depende que esta experiencia se conviertan en una relación armónica o conflictiva. El secreto se basa en el respeto y comprensión de la naturaleza canina.

En una relación humana/canina, se produce la asociación de dos especies de naturaleza distinta, la primera un frugívoro arborícola, la segunda un carnívoro corredor. Pero ambos comparten una característica en común: la de ser animales gregarios cooperativos. Ambas especies tienden a ver a la otra parte como un miembro de su propio género. De este modo el humano comete el error de humanizar al perro, mientras que el perro se comporta con su familia de dos patas como si se trataran de lobos adultos.

Es fácil comprender que quien debe poner las cosas en su lugar es de los dos la especie más inteligente, es decir el ser humano. El perro es un lobo con características infantiles. Este fenómeno es denominado neotenia. A través del cual un animal alcanza la madurez sexual conservando características infantiles.

Dichas características infantiles son más o menos evidentes dependiendo de la raza de cada perro. Así los spitz antiguos, tales como samoyedos, siberianos, malamutes, etc., alcanzan una mayor madurez que los pastores, labradores etc.

Esta condición de conservar características infantiles los hace en cierta forma parecidos a nosotros los humanos. El ser humano conserva su capacidad de asombro, de juego, es decir su capacidad de aprendizaje, durante toda su vida. El lobo doméstico, es decir nuestros perros, también es capaz de aprender a lo largo de toda su vida.

Sin embargo existen diferencias en el lenguaje gestual que dificultan muchas veces la comunicación. Y existen diferencias en la capacidad de interpretar los códigos de comunicación que la dificultad más aún. Es así que muchas veces los intentos por educar un perro culminan con un rotundo fracaso.

A lo largo de estas siete entregas que recibirás, voy a darte algunos

consejos para que puedas llevar adelante lo mejor posible la tarea de educar a tu cachorro. También voy a enumerar los errores que no debes cometer, te los ejemplificaré de manera simple y directa, y ten la seguridad de que cuando llegues a la última entrega tu idea acerca de los mecanismos de comprensión de tu amigo de cuatro patas será mucho más íntegra y plena.

Si pudiéramos prescindir de nuestra cultura de comunicación verbal compleja, si pudiéramos olvidarnos por un instante de la conformación del oraciones, razonamientos estructurados, y tesis, entonces podríamos comunicarnos mucho más fácilmente con el perro como lo hicieron nuestros antepasados hace doce mil años. Pero la evolución de nuestro sistema de comunicaciones se ha hecho tan amplia y rica, que muchas veces nos juega en contra cuando intentamos comunicarnos con seres que poseen sistemas de recepción de la comunicación más simples y primitivos.

Debemos volver entonces a la capacidad de comunicación instintiva de nuestros antepasados, esa capacidad de expresarse, organizarse, hacerse entender intuitivamente.

No es difícil cuando comprendemos los mecanismos ya que todavía tenemos guardarlo en lo profundo de nuestra memoria genética todo ese material.

Debemos permitir que nuestro cerebro emita los mensajes, no sólo a través de las palabras, sino empleando toda la riqueza comunicativa gestual. Esa expresión corporal primitiva que permitía a nuestros antepasados organizar su estructura social tribal de la misma manera que les permite a los lobos organizar las suyas propias.

Encontrarás que el dominio de estas técnicas no sólo te ayudara a tener una relación armónica, disfrutada y plena con tu mascota, sino a comunicarte mejor con todo el mundo que te rodea. Espero que disfrutes de este curso.

## **Ejercicios de jerarquización**

Existe un gesto denominado el "gesto de sumisión", la función de este gesto es fijar un sistema de jerarquías en la manada. ¿porqué son tan importantes las relaciones jerárquicas entre los cánidos?, piensa en una manada de lobos que no respete jerarquías, donde permanentemente se desarrollen combates entre sus miembros, los cuales están capacitados para destrozarse la garganta de un solo mordisco, ¿cuánto crees que podrían subsistir como especie?. Aún en

el improbable caso en que no se mataran entre ellos en las peleas, las infecciones y los gusanos terminarían prontamente el trabajo, y, aún en el supuesto caso en que sobrevivieran a las peleas, las infecciones y los gusanos (cosa realmente imposible en la vida salvaje), ¿cómo podría una manada cazar sus presas si sus miembros están heridos, débiles y con fuerte aroma a sangre que hace que las víctimas puedan olerlos a kilómetros de distancia?

El gesto de sumisión ha evolucionado mediante un simple pero efectivo mecanismo de selección natural.

A los 21 días el lobo alfa toma por primera vez contacto con los cachorros, e instintivamente comienza a jugar con ellos como si se tratara de una pelota, los golpea, los sacude, aquel cachorro que no ha venido con "fallas de fábrica" y lleva la impronta del gesto de sumisión grabada correctamente en su "sistema operativo", inmediatamente se coloca panza arriba. Este gesto inhibe a líder de seguir con su brutal juego, un par de lengüetazos y redirecciona su interés hacia otro cachorro. Continuará así con todos los cachorros de la camada, y si alguno careciera en su cerebro del programa correspondiente al gesto de sumisión, el juego se prolongará hasta que finalmente quedará tan debilitado que no podrá mamar correctamente y morirá sin remedio.

Para refrescar esta información que existe en la cabeza de tu cachorro, simplemente colócalo panza arriba, pon una mano sobre su pecho y míralo fijamente a los ojos hasta que haga a un lado su mirada.

Algunos cachorros protestarán fuertemente al principio, otros se entregarán con mayor facilidad, y puede que alguno incluso no se entregue en ningún momento, gruña e intente morder, si este es tu caso, te recomiendo que pienses seriamente en el futuro de tu perro, ya que **NO ESTÁ PREPARADO PARA VIVIR EN SOCIEDAD**. Pero consulta a un profesional capacitado antes de tomar una decisión.

Una vez que tu cachorro ladee su mirada, acarícialo el pecho, dale un par de palmadas, y déjalo que siga jugando en sus cosas o contigo mismo si lo deseas.

Repite este procedimiento al menos una vez al día durante un tiempo, y refrésalo cada tanto durante el resto de su vida.

## Errores que no debes cometer I: El juego

El juego es la forma en que los cachorros aprenden a relacionarse con el grupo, incluyendo los aspectos cinagéticos (la cacería).

Al encarar la relación, el juego determina quién tiene un rango superior, quién es líder y quién organiza la manada.

Pensemos cómo se desarrollan los juegos y la enseñanza en un grupo de lobos.

Cuando el cachorro ha superado su primera etapa infantil, aproximadamente a los 3 meses de edad, debe iniciarse en las técnicas de caza y los roles sociales del grupo. Ambos aspectos están estrechamente relacionados, ya que el lobo es un cazador cooperativo, con una organización social que se manifiesta claramente durante la caza.

El primer paso en la introducción al arte de cazar se da cazando a un adulto. Un lobo adulto, generalmente el lobo alfa o líder, adopta el papel de víctima y los cachorros lo acosan y persiguen.

Paulatinamente el líder agrega dificultades a la "clase", tomando mayor distancia, escondiéndose, buscando terrenos más complicados.

El próximo paso es la utilización de un "reclamo de caza". Los adultos han guardado a tal efecto un animal muerto, por ejemplo un conejo, y corren delante de los cachorros haciendo que éstos intenten atrapar la presa que ellos portan.

¿Cuál es el reclamo de caza en nuestros juegos con un cachorro?, si prestamos atención una pelota o un palo arrojado es "cazado" por nuestro perro ... sí, al jugar con un objeto estamos haciendo que nuestro perro cace su juguete. Todo juego con objetos es un ritual de cacería en la mente de nuestra mascota.

He aquí la respuesta a muchos de los comportamientos indeseados de nuestros perros. ¿por qué algunos perros huyen de sus propietarios? , prescindiendo de aquellos casos en que nos encontremos a propietarios brutales que imprimen el temor de sus mascotas, muchas veces se trata de una conducta originada en una iniciación errónea a los juegos.

Es muy común que un amo juegue persiguiendo a su perro, y es muy común que su perro adopte entonces el papel de líder en el juego, ya sea poniéndose él mismo en papel de presa o llevando un reclamo en la boca.

Lo correcto es SIEMPRE jugar con el cachorro siendo nosotros las presas. El cachorro debe invariablemente perseguir al amo. De esta

manera en su mente será el amo el líder y él el alumno.

Puedes jugar con un reclamo de caza, sea un trapo, una pelota, un palo, o lo que sea, pero siempre debe ser el cachorro quién te persiga.

Si usas este método de juegos, difícilmente tu perro tome el vicio de escapar

## **Errores que no debes cometer II: Sanitarios**

Imaginemos que concurre a un sanitario para realizar tus necesidades fisiológicas, en un país en el cual se habla un idioma que no es el tuyo. Aparece una persona y comienza a increparte con un tono ofuscado algo que no puedes comprender ya que, como dijimos, esta persona habla en otro idioma.

Inmediatamente interrumpes lo que estabas haciendo y abandonas el sanitario.

La pregunta es ¿Qué es lo que quiso decir esa persona?. La respuesta que vas a encontrar inmediatamente es que esta persona te regaña por haber realizado tus necesidades fisiológicas. No vas a interpretar que el problema era que no podías usar ese sanitario, vas a focalizar la prohibición en el acto fisiológico en sí.

¿Qué es lo que harás de aquí en más? Lo primero que harás será evitar tus necesidades fisiológicas. Soportarás el mayor tiempo posible las mismas. Pero cuando ya no puedas soportarlo más, tratarás de hacerlas en un momento en que esta persona no te vea, ya sea en su ausencia o a escondidas, sea en el mismo sanitario o en cualquier otro lado, en cualquier rincón donde encuentres un escondite.

Vamos ahora a ubicarnos en el pensamiento de tu perro.

Supongamos que tu perro orina la alfombra. Lo descubres en este acto y lo regañas fuertemente por haber orinado la alfombra, recordemos que le estás hablando en un idioma que el no entiende, sólo comprende tus gestos corporales y faciales de agresividad. Lo que tu perro interpretará no es que lo prohibido es orinar la alfombra, sino que lo prohibido es el acto de orinar en sí. Como respuesta a esto de aquí en más tu perro evitará orinar. Lo hará todo el tiempo que le sea posible. Pero cuando ya no soporte más orinará a escondidas, ya sea en un rincón, en otra habitación, o aprovechando

tu ausencia, e incluso podrá hacerlo sobre la misma alfombra a condición de que no estés presente.

El problema que tenemos ahora es que tu perro tratará siempre de orinar fuera de tu presencia, esto te priva de la posibilidad de corregirlo en el futuro, con lo cual, lejos de haber corregido el inconveniente inicial, hemos agravado la situación. Ya que mientras cachorro realice sus actividades sanitarias fuera de tu presencia, no estarás en condiciones de enseñarle cual es el lugar correcto para hacerlo.

Esto es lo que se hace generalmente con los perros. Se lo confunde de tal manera que el cachorro termina haciendo sus necesidades fisiológicas siempre que fuera de la vista del amo.

La interpretación que el dueño hace de todo esto, es que el cachorro sabe que no debe orinar la alfombra, y por lo tanto siempre lo hace a escondidas, como si lo hiciera con culpas.

Como nosotros pusimos un ejemplo, de qué es lo que interpretaríamos nosotros si estuviéramos en lugar del perro, cuando hablamos de concurrir a un sanitario en el cual nos regañan en otro idioma, ahora sabemos que es lo que está pasando por la cabeza del perro.

La idea es que jamás se debe regañar a un perro por orinar, y no importa el lugar donde no haga, porque el perro interpretará que el regaño se debe al acto en sí de orinar, y no al lugar en el cual lo está haciendo. De la misma manera que nos habría ocurrido a nosotros en aquel sanitario de ese remoto país en donde se habla una lengua distinta a la nuestra, la cual no comprendemos en absoluto.

Lo que se debe hacer es trasladar con total amabilidad al cachorro al lugar en el cual sí puede orinar. Pero siempre con amabilidad y sumo cuidado. Debemos aprender a manejarnos con el lenguaje canino, aplicar las técnicas adecuadas, que requieren paciencia, pero que son las que nos harán llegar más rápidamente a nuestro objetivo. Si no actuamos de esta manera el cachorro de aquí en más realizará todas sus necesidades fuera de nuestra presencia y será muy difícil poder corregirlo.

El cachorro orina porque es una necesidad fisiológica. Regañarlo cuando está orinando es regañarlo por el acto de orinar en sí. El cachorro no interpretará que el regaño es por el lugar donde orina, sino por el hecho de estar orinando. Interpretará que está prohibido orinar, y como no puede sobrevivir si no orina lo hará a escondidas. Nunca jamás se debe regañar al cachorro cuando está orinando,

porque de hacerlo así el problema se prolongarán por mucho más tiempo del que debiera

### **Errores que no debes cometer III: Agresividad**

Otro de los errores que frecuentemente se cometen, que en muchos casos resulta imposible de corregir, es el de incentivar inconscientemente la agresividad del perro.

Voy a relatar que una anécdota ocurrida durante los años en que me dedicaba al adiestramiento particular domiciliario.

En cierta oportunidad me telefona un futuro cliente, el cual estaba preocupado por un problema de agresividad en su perro pastor alemán de un año y medio de edad. Concurrí a su domicilio como habíamos quedado y le indiqué, sin entrar a la casa, que sacara a pasear al perro por la calle con su correa habitual, Mientras que esta persona caminaba con su mascota yo lo hacía unos 20 m más atrás a los efectos de observar la postura y los gestos caninos, pero además las actitudes del amo,.

El perro parecía querer asesinar a toda la población. Hombre, mujer o niño que estuviera al alcance de su visión era el blanco de sus furias. Su dueño llevaba la correa sujeta con las dos manos y arrollada a una de estas.

En un determinado momento la persona gira hacia mí y con un gesto sonriente y feliz me dice " es malo de verdad eh? ".

Inmediatamente le dije que ya era suficiente, que podía llevar el perro a su casa y dejarlo en su patio, y que luego hablaríamos. Cuando esta persona regresó luego de dejar al perro en su lugar le dije clara y directamente " no pierdas el tiempo ni dinero, tu perro no tienen ningún tipo de solución ". Me consultó a cerca de los motivos de esta actitud de su perro. Y le expliqué que se trataba de una conducta adquirida, ya que era muy evidente que su comportamiento era bien recibido por el amo. El gesto de felicidad que observe en esta persona al momento de hacerme la acotación antedicha fue sólo la culminación de mi observación, pero a lo largo de todo el paseo ya me había percatado de que en ningún momento el propietario exhibía ningún indicio de disgusto por el comportamiento de su perro, por el contrario se lo veía satisfecho.

Te preguntarás entonces cuál fue el motivo por el cual esta persona me telefoneó.

Hay dos factores presentes en estos casos. El primero es que conscientemente la persona comienza a darse cuenta, a medida que

su perro deja de ser cachorro, que no pasará mucho tiempo para que se encuentre con algún problema, ya que empieza a notar que cada vez le resulta más difícil andar por la calle, y que cada vez tiene que tener más cuidado cuando tiene visitas en su casa, ya que su perro ataca a todo el lo que se le cruza.

El segundo factor por el cual llaman al adiestrador es que inconscientemente esta persona desea exhibir el tipo de arma que tiene en sus manos. Se siente invulnerable. Se siente como el niño que en las fantasías es amigo del temido dragón. El no esperaba, por parte del adiestrador a quien había llamado, otra cosa que no fueran halagos y felicitaciones.

Es justamente este último factor la causa del comportamiento de su perro.

El perro es un animal demasiado observador de nuestro lenguaje corporal, si tú eres feliz cuando tu perro amenaza a las personas lo estás incentivando a continuar haciéndolo cada día en mayor medida, sin importar que verbalmente le digas " no, eso no se hace ". Mientras con la oración hablada dices una cosa, todo tu cuerpo, tus gestos, y hasta tus feromonas le están diciendo que esa es la actitud que quieres de él.

Cuando una persona posee un cachorro muchas veces alberga en su interior la infantil fantasía de llegar a ser el niño amigo del temido dragón. Cuando el cachorro da alguna muestra de agresividad hacia otras personas inevitablemente el amo se regocija. Esto parece algo inocente a los tres o cuatro meses de edad, pero a medida que el perro se hace mayor comienzan a aparecer las desventajas de esta conducta.

Una persona que saca de paseo a su perro debe comportarse como líder del mismo. No es nada halagador para la persona que el perro quiera comerse a todos los transeúntes. Eso debería ser motivo de vergüenza, ya que está denotando una absoluta falta de control, una total indisciplina, y una indiscutible irresponsabilidad.

No es cierto que un perro como este será más seguro en una casa. Ya que, al no poder ser controlado, pasa la mayor parte del tiempo aislado de las personas, con lo cual la casa es pasible de ser asaltada mientras que el perro se encuentra encerrado en el patio.

Tampoco es cierto que un perro dócil no sea un buen perro de ataque. Lo he demostrado a lo largo de los años con perras de mi propiedad,. Mis más fieras perras de ataque podían y pueden compartir los juegos con los niños en el recreo de una escuela. Actualmente poseo perras dóbermann de ataque que son capaces de

destronar a una persona ante una orden mía, no obstante fuera de esas ordenes se comportan como cualquier mascota dócil y confiable.

He tenido más de cien perros de mi propiedad. Y adiestrado personalmente más de mil perros. Ninguno de mis perros jamás provocó un accidente. Y tampoco lo hicieron los perros que adiestré mientras estuvieron en mis manos.

La persona que posee un perro que ya ha mordido varias veces, es como la persona que al poco tiempo de obtener su licencia de conductor ya ha atropellado a varios peatones. En ambos casos es un hecho vergonzoso, una luz roja de alerta que le debe indicar que algo en su manejo está muy mal y que necesita solucionarlo urgentemente.

Tu cachorro es tu subalterno. Tú eres el líder. Él no ataca ni muerde ni gruñe ni amenaza en tu presencia a menos que se lo ordenes. Cualquier desviación en este orden debe provocarte un enorme disgusto, si tomas conciencia de esto difícilmente tu cachorro adquiera estos vicios.

Entonces de aquí en más, cuando tú cachorro se tome la atribución de amenazar a las personas, debes sentirte incómodo y disgustado. Si actúas así, y no como el niño amigo del temido dragón, tu cachorro captará el mensaje y tendrás en el futuro un perro útil y disciplinado.

### **Errores que no debes cometer IV: Llamadas**

Es bastante común que me consulten ¿porqué el perro se escapa cuando llaman? , ¿porque cuanto más los llaman más se escapa?, y aducen que el perro sabe que está actuando mal, ya que lo notan como asustado, como si sintiera culpa por lo que está haciendo. Luego el perro huye, cruza a la calle, se refugia en su casa, como si supiera que lo que hizo estaba mal hecho.

Esto es lo que piensa la gente que me consulta. Ahora vamos a analizar qué es lo que ocurre en la mente del perro. Yo siempre les digo que si quiero saber a dónde ha ido a parar una pelota debo pensar a donde habría ido yo, si yo fuera pelota.

Supongamos que yo al perro quiero enseñarle al no venir. Lo primero que debo hacer es decirle al cachorro " no vengas " y cuando el perro venga lo castigo lo regaño.

De esta forma el perro asocia que la expresión " no vengas " significa que no debe acercarse a mí, puesto que luego de esa expresión su acercamiento desembocó en la experiencia negativa de mi regaño o

## castigo

Ese mismo método es el que aplican muchos propietarios de perros para enseñarle a venir cuando lo llaman. La diferencia está en que en lugar de decir "no vengas", le dicen "ven aquí".

Si yo llamo al perro diciéndole "ven aquí", y cuando acude ante mí lo regaño o lo castigo, el perro no va a asociar esa experiencia negativa con el hecho de haberse demorado en venir, sino con el hecho en sí de haber acudido a mi lado. El mecanismo es simple: digo "ven aquí", el cachorro se acerca, y como resultado lo regaño. La asociación simple que hace su cerebro es que "ven aquí" significa que no debía acercarse a mí.

Este es uno de los principales errores que veo y que después son muy difíciles de corregir en el futuro. Porque el perro acaba de aprender algo, ha aprendido que "ven aquí" significa que no debe acercarse. Esto es lo que ha aprendido con el método de enseñanza que empleó el amo. De aquí en más ya no hay que enseñarle algo, sino revertir lo que ha aprendido por habérselo enseñado mal, por haber empleado un método inadecuado. Es muy distinto enseñarle un perro que no sabe nada, o tener que corregir y reeducar lo que ha aprendido de forma errónea.

Debemos ponernos en el lugar del perro. El perro ante la llamada cruza la calle, se esconde la casa, actúa como si sintiera culpas por haber hecho algo mal. El perro hace esto porque no comprende cuál es el motivo por el cual yo sigo disgustado, ya que me ha obedecido, ha obedecido a lo que él ha aprendido de acuerdo con un método erróneo.

El cachorro está convencido de que mi orden significaba que tenía que alejarse, y no comprende cuál es el motivo por el cual sigo disgustado.

Si yo deseo que el cachorro acuda ante mí cuando lo llamo, debo asegurarme de que asocie el acto de acudir cerca mío con una sensación de placer, de bienestar. Debe relacionar el acto de acudir ante mí con una felicitación, con una aprobación. Y si el perro se demoró mucho para llegar yo no tengo que regañarlo por haberse demorado, porque se requería de toda una explicación de tiempos que está más allá de la comprensión del perro. Yo debería poder explicarle al cachorro que lo estoy regañando, no por haber acudido, sino por haber tardado en acudir, algo que es absolutamente incomprensible para la mente canina.

En la sencilla mente canina sólo cabe la comprensión de que el regaño tiene origen en haberse acercado a mí, todo lo demás es una explicación absolutamente imposible de comprender para él.

El segundo error que esté cometiendo seguramente es estar enojado

cuando lo estoy llamando. Con la idea de tratar de expresar una actitud de autoridad, muchos propietarios llaman a su cachorro demostrando severidad. Y si el perro demora un poco en acudir esta severidad se transforma en disgusto, en enojo. Entonces le estamos dando un mensaje inequívoco de agresión, porque todos mis gestos corporales le están indicando que estoy a punto de agredirlo, mi postura denota ese estado de disgusto amenazante, con lo cual no estoy invitándolo a acercarse, por el contrario, estoy diciéndole claramente que la frase " ven aquí " significa que no debe acercarse bajo ningún punto de vista. Si a todo esto le sumamos que cuando efectivamente el cachorro que se acerca se lo regaña o castiga, acabo de cometer el peor error en la educación del mismo, error que será muy difícil de corregir en el futuro.

De aquí en más corregir esta situación demandarán mucho esfuerzo, mucho tiempo, y si pienso que contratar a un adiestrador profesional demandará mucho dinero. Todo esto por algo que de haber hecho las cosas bien desde un principio había sido muy fácil de evitar. No se trata de que el cachorro cuando huye y se esconde en el hogar lo haga porque siente culpas por haber hecho algo malo, los que deberíamos sentir culpas somos nosotros por haber empleado un método de educación absolutamente irracional. Lo hemos confundido de una manera grotesca.

Lo que debemos hacer es aprender a manejarnos con el lenguaje canino, aprender a comunicarnos con el cachorro, a dar mensajes claros, inequívocos, lógicos y simples para una mente canina que tiene mecanismos también simples.

Aprender a comunicarnos de manera efectiva, ya que de otra forma estoy tratando de hacerle entender las cosas mediante un discurso largo, ético, complejamente verbal, que está absolutamente fuera del alcance del entendimiento canino.

Lo que quiero decirte en resumen con todo esto es que no cometas nunca este error, cuando llames al perro debes estar en una posición de absoluta amabilidad, debes estar invitándolo a acercarse, ya que esa es tu intención, entonces todo tu cuerpo y tus gestos deben dar un mensaje de amabilidad.

Estamos aquí hablando de un cachorro que no se acerca por temor, que aún no ha aprendido nada, es algo absolutamente distinto a cuando notamos que el cachorro no se acerca porque se distrae, o porque sencillamente tiene un temperamento dominante e independiente. En este caso debemos aprender a leer cuales la causas de su comportamiento para actuar en consecuencia con los métodos adecuados.

Espero que no cometas ese error para que no tengas que corregir los en el futuro.

## **Errores que no debes cometer V: Cuándo comenzar el adiestramiento**

Vamos a analizar ahora uno de los peores errores que se cometen en la crianza de un cachorro.

Antiguamente, la tendencia era adiestrar los perros en edad juvenil, es decir entre los siete u ocho meses. Es así que todavía se sigue creyendo que antes de esa edad el cachorro no debe ser educado.

Es muy común escuchar decir a los propietarios de un cachorro " ahora lo dejo que haga lo que quiera, cuando llegue la edad de adiestrarlo se transformará en un perro educado... ".

Seguir pensando de esta manera sería como si pretendiéramos no educar a nuestros hijos hasta que llegaran a la adolescencia, dejándolos actuar a su antojo y pretendiendo que toda su educación comience en la universidad.

Los animales gregarios, y los perros lo son, comienza su educación a muy temprana edad en su estado natural. Por supuesto que no se va a enseñar a saltar fuego a un cachorro de tres meses de edad, pero las pautas de conducta, la jerarquización, las normas básicas de organización en grupo, les son impuestas mediante juegos y mediante límites en sus primeras incursiones al corazón de la manada.

Se quiera o no, el cachorro está aprendiendo aún cuando no le estamos impartiendo una educación programada. Vamos a poner un ejemplo:

Uno de los gestos caninos de invitación al juego es el manotazo. Se trata de un gesto similar al zarpazo felino, sólo que en el caso de los caninos, cuyas manos no poseen garras, este es un gesto de amistad, de incitación a la acción corporal lúdica.

Entre los primates, incluido el hombre, el manotazo es un gesto de agresión.

Cuando un cachorro salta sobre su amo, lo hace en principio buscando su rostro con la intención de pedir comida. Esto es así debido a que los adultos transportan el alimento para los cachorros

en sus estómagos, el que luego regurgitan cuando los cachorros lamer sus fauces. Entonces cuando el cachorro se abalanza sobre el amo lo hace con la intención de lamer su rostro repitiendo esa conducta estereotipada infantil de requerir a alimentos a un adulto.

La persona reacciona tratando de apartarlo con sus manos, lo empuja, lo manotea, en un gesto primate de agresión, pero para el lenguaje canino el manotazo es una invitación al juego, con lo cual lejos de abandonar su actitud el cachorro es incitado a continuar saltando sobre el propietario.

Esto que acabamos de mencionar no es ni más ni menos que un acto de educación. El amo le está enseñando al cachorro a que se abalancé sobre el cada vez que se presente. Lo cual no resulta nada cómodo ni divertido cuando se está cambiado de ropa para ir a una fiesta.

Como podemos observar es imposible que el cachorro no aprenda cosas, ya que se encuentra en una edad para aprender. Pero si no le damos una educación debidamente programada, lo que aprenderá serán solamente vicios. Llegada la edad de en que supuestamente debería ingresárselo a un programa de adiestramiento convencional, que según esta antigua teoría será a los siete u ocho meses de vida, el cachorro habrá aprendido tantos malos hábitos que casi el 100% del esfuerzo en su adiestramiento serán consumidos sólo para corregir lo que se haya mal enseñado durante la infancia.

Es más fácil educar que corregir.

Lo que se ha aprendido en la primera infancia quedará tan firmemente grabado que su corrección nunca será 100% satisfactoria